

## Ández y sus apuntes de nación: una exposición que camina sola

Creado: Lunes, 07 Octubre 2019 14:11

Escrito por Luis Angel Quintana Avila

Visto: 138

---



Ández se presenta con catorce pinturas ejecutadas en acrílico y técnica mixta sobre lienzo, en las cuales el vínculo entre la llamada “alta cultura” y lo popular, el auxilio de lo gráfico, el abordaje del color al estilo del pop y el recurso del humor, son algunos aspectos a valorar por críticos y espectadores. Se trata de un arqueo de Ández por pasajes de la historia del arte, la iconografía religiosa, el panteón heroico, la publicidad y, sobre todo, la cotidianidad cubana...

Quizás, por la formación de Ández en la desaparecida Escuela de Artes Plásticas Oscar Fernández Morera con su fuerte impronta conceptual, exponer en Santa Clara es arriesgarse a “ir a bailar en casa del trompo”. Nos referimos a atreverse a presentar más de una decena de trabajos en pintura en una ciudad cuyo legado pedagógico se ha enfocado, fundamentalmente, en el virtuosismo del oficio, en la destreza de la ejecución, en sabérselas todas en materia de pintura; doblemente riesgoso si se considera, además, que ya Ández se había presentado allí con trabajos de humor gráfico de la mano de los “melaítos”, lo cual puede generar reservas sobre la medida en que consigue ahora resultados en la pintura.

Pero, lejos de eso, dicha formación primera en la academia trinitaria, más sus actuales estudios en el Instituto Superior de Arte, suponen una garantía no solo en la habilidad hace rato

demostrada por Ández para moverse bien entre dos aguas, es decir, en el coqueteo con lo gráfico y a la par con lo pictórico; sino también respecto a la solidez de su enfoque, en cuanto a no tomar los atajos facilistas a la hora de tratar un tema como el de Apuntes..., posible sumario de una primera etapa de trabajo.

La riqueza de la apropiación de imágenes de la historia del arte, constituye una de las zonas de interés en la exposición. Desde Miguel Ángel hasta Munchy el pop; o registros, explícitos o inferidos, de Laplante, Arche, Tomás Sánchez y aun de la fotografía épica cubana, amén del humor gráfico y la iconografía religiosa, traman un elocuente relato de la identidad cultural desde la especificidad artística. Mas, hablamos de una identidad cultural que no se desea enclaustrada, sino proyectada o mejor decir, incorporada en la dimensión mayor de lo universal. Un bloque de obras en la exposición parece dejar clara esta idea: con Historia, Karma en el box y Pelota vs toros se articula un resumen de matrices históricas y simbólicas, en que no se hace gala en ningún momento de consabidos lugares comunes para definir la cubanidad.

No obstante, es todavía mayor la significación de esta exposición y, por ende, de la obra de Ández, en virtud del modo espontáneo en que, haciendo honor a su título, se actualiza su diálogo con el contexto de referencia. Es ahí cuando cualquiera puede comprobar esa magia que posee el arte, el cual muchas veces no nos permite siquiera sospecharlo, al menos no demasiado.

Mientras arrecia la discusión pública sobre el tema de los precios de los alimentos en el mercado cubano, es cuando adquiere plena actualidad una obra como Agroespacial, realizada hace dos años; o tras la reciente actuación cubana en los Panamericanos de Lima 2019, una obra como Fe, también de 2017, como muchas otras en la exposición con referente en el béisbol, se recubre de fina ironía; o al promulgarse el nuevo proyecto de ley de símbolos nacionales, varias obras allí muestran el punto exacto de las licencias que en el tratamiento de los emblemas puede permitirse el arte.

La manera extraordinaria en que cada día Apuntes de nación se actualiza, se carga de connotaciones que quizás en su intencionalidad original no poseía, nos ratifica el aserto de que las buenas exposiciones caminan solas sin a veces tenerlo todo pensado, gracias primeramente a la validez de su propuesta de arte, en este caso la de Ández. Y si bien es cierto que el buen arte no nos permite sospecharlo demasiado, es claro que adivinar su misterio, si no imposible, no resultará nada fácil.

\*Danilo Vega Cabrera es Máster en Historia del Arte y crítico y curador villaclareño de artes visuales